

Los mecanismos discursivos propios del intérprete *ad hoc* en la gestión del peligro en la guerra de Afganistán

The discursive mechanisms of the *ad hoc* interpreter in the management of danger in the Afghan war

Laura BARRERA-GARRIDO 

Universidad Pablo de Olavide

lbargar@alu.upo.es

Resumen

El presente estudio de caso pretende dilucidar la gestión del riesgo en el intérprete *ad hoc* en la guerra de Afganistán, además de los patrones de comportamiento que genera. Para ello, se realiza una entrevista a un intérprete *ad hoc* de corte cualitativo cuyo fin es el de aportar datos empíricos para ser codificados temáticamente. Los datos arrojan la existencia de factores determinantes tanto en la gestión del peligro material como en la gestión del peligro cultural en Afganistán. Finalmente, se concluye la presencia de complejas dinámicas de comportamiento accionadas mediante mecanismos de evitación que distancian la implicación del intérprete *ad hoc* en el discurso y que cristalizan en un código deontológico propio. Dado lo intrincado del comportamiento, se reitera la importancia del estudio de la figura del intérprete *ad hoc* como una figura híbrida singular que adolece de una mayor pormenorización. Se necesita una mayor observación en la interacción entre el peligro presente en la guerra de Afganistán y los intérpretes *ad hoc* para delimitar el ejercicio de sus funciones. Su participación es decisiva en la resolución del conflicto, aunque también arbitraria dada su pertenencia sociocultural.

Palabras clave: intérprete *ad hoc*; Afganistán, mecanismos de evitación; distanciador discursivo; deontología

Abstract

Further observation is needed in the interaction between the existing danger in the Afghan War and the *ad hoc* interpreters to demarcate the performance of their role. However, their contribution is crucial to conflict resolution but remains arbitrary due to their sociocultural background. This case study aims to elucidate the jeopardy management in the *ad hoc* interpreter, as well as the behavioral patterns they create. Hence, a qualitative interview is conducted to provide empirical data in order to be codified thematically. The existence of determining factors in the management of material and cultural danger in Afghanistan is displayed by the data. Finally, the presence of complex behavioral dynamics is concluded to be triggered by avoidance mechanisms that distance their involvement in the discourse and crystallize in their own code of ethics. Given the intricate nature of the behavior, the importance of an exhaustive review of the *ad hoc* interpreter as a singular hybrid figure is reiterated.

Keywords: *ad hoc* interpreting; Afghanistan; avoidance mechanisms; distancing discourse markers; ethics

Fecha de entrega: 31/01/2025

Fecha de aceptación: 15/07/2025

BARRERA-GARRIDO, Laura, "Los mecanismos discursivos propios del intérprete *ad hoc* en la gestión del peligro en la guerra de Afganistán". *EFIT: Estudis Filològics i de Traducció* 2, (2025), 45-67. <https://doi.org/10.7203/efit.2.30315>

1. Introducció

La diferente naturaleza de los agentes implicados en la resolución de los conflictos internacionales actuales pone de manifiesto un frecuente abismo cultural entre los actores participantes. De tal forma, la interculturalidad se constituye como un aspecto intrínseco a este tipo de contextos. La anterior es la situación a la que hace frente Afganistán, país que actualmente hospeda una cruenta crisis humanitaria (UNHCR, 2023). La variedad interpretativa en contextos de conflicto internacional acoge numerosas categorizaciones que derivan desde una interpretación reglada profesionalmente, como la asistencia lingüística proporcionada por las Naciones Unidas (Ruiz Rosendo y Barea Muñoz, 2017) o la interpretación social o *community interpreting* (Jiménez-Ivars, 2002).

No obstante, la dificultad taxonómica propia de los conflictos de Oriente Medio obliga la extensión de la categorización más allá de las pautas profesionales (Ruiz Rosendo y Barea Muñoz, 2017). En pos de reconocer dicha complejidad, los autores exponen cuatro categorías de interpretación en los conflictos de Oriente Medio, a saber: militares con conocimientos lingüísticos, intérpretes locales reclutados por las fuerzas armadas y asistentes lingüísticos de las Naciones Unidas (Ruiz Rosendo y Barea Muñoz, 2017). En el presente artículo nos limitaremos a analizar la naturaleza del intérprete local.

Los intérpretes locales o *ad hoc* en conflictos bélicos son aquellas personas sin formación sobre el terreno y cuyo oficio escapa los límites de lo profesional y cobran un papel relevante en estas esferas, pues albergan un extenso bagaje sociocultural que convierten su colaboración en insustituible (Hoedemaekers y Soeters, 2009; Inghilleri y Harding, 2010; Gómez-Amich, 2021; Ruiz Rosendo, 2021). Además, mantienen una implicación nacional, pues proceden del país del conflicto en cuestión. Esto ocasiona que dichos intérpretes estén sujetos a las secuelas materiales y emocionales que derivan de los conflictos humanitarios. Por ello, exponer el peligro que confrontan resulta imperativo, en pos de incidir en el estudio y llamar a la reflexión sobre su compleja situación social.

El presente artículo sintetiza los resultados más relevantes de una investigación anterior de carácter cualitativo y de enfoque etnográfico descriptivo (Barrera-Garrido, 2023) que pretende analizar la utilidad de las herramientas de gestión del peligro de los intérpretes *ad hoc* en contextos de conflicto, como la guerra de Afganistán. En nuestro caso, dichas herramientas son entendidas como mecanismos de evitación, cuya función

es la de distanciar la implicación del intérprete en el discurso en la gestión del peligro material y cultural en Afganistán. Dentro de nuestro estudio de caso, el peligro material es el que brota del contacto directo con la insurgencia, mientras que el peligro cultural comprende aquellas situaciones de riesgo en contacto con la población local no insurgente. Así, genera distintas y complejas dinámicas de comportamiento en el intérprete que cristalizan en un código deontológico propio. En la ocasión que el artículo nos brinda, abarcaremos aquellos mecanismos propios del frente de batalla y de la interacción con la población local dentro de nuestro marco narrativo.

2. Antecedentes históricos y desarrollo del conflicto

Dada su ubicación estratégica en Asia Central, Afganistán ha albergado diversas etnias, algunas mayoritarias, como los pastunes y tayikos (Behzad, 2011); otras minoritarias, como hazaras, uzbekos, turcomanos y nuristaníes (Behzad, 2011). El país abarca 652.225 km² y, aunque dividido en 34 provincias, carece de administración regional (Ministerio de Asuntos Exteriores, s. f.). Nuestro estudio se centra en Badghis, una de las provincias más desamparadas, con seis distritos y cinco grupos étnicos: tayikos, turcomanos, pastunes, uzbekos y hazaras (Behzad, 2011, p. 3).

La diversidad étnica en el país provocó dispares formas de gobierno (Maley, 2010), aunque fue tras la guerra soviético-afgana de Afganistán en 1979 cuando surge una resistencia antisoviética conocida como muyahidines (Maley, 2010). La terca resistencia del movimiento obliga la retirada de tropas soviéticas y genera en Afganistán una longeva guerra civil, en virtud de la cual surgió la milicia talibán: una facción de los muyahidines que abogaba por el hermetismo islámico en el país (Maley, 2010).

Así, aumentaron paulatinamente su presencia en el país hasta la toma de su capital, Kabul, en 1996 (Maley, 2010). Tras ello, diversas campañas terroristas culminaron con el atentado del 11 de septiembre en Nueva York y Washington (El País, 2021); motivo por el que Estados Unidos y el Reino Unido emprendieron operaciones antiterroristas en Afganistán, amparadas por el Acuerdo de Bonn de diciembre de 2001 (El País, 2021). Este acuerdo expuso la necesidad de un repliegue de tropas internacionales en el país (Alonso-Montes, 2002).

2.1. Papel de España en el conflicto de la narrativa de estudio (2001-2021)

Nuestro estudio se centra en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF), una misión de la ONU que buscaba formar fuerzas de seguridad y prevenir la

creación de células terroristas (NATO, 2022). En 2006 y tras un progresivo avance, la misión consiguió abarcar la totalidad del país (NATO, 2022).

Por su parte, España dedicó casi dos décadas al apoyo internacional del país, contribuyendo a la lucha contra la insurgencia y también a su reconstrucción material (Ministerio de Defensa, 2020). Ejerció su presencia en Afganistán mediante contingentes desplegados sobre el terreno, denominados como La Fuerza Española para Afganistán — ASPFOR, por sus siglas en inglés — (Ejército de Tierra, 2021). Las operaciones militares españolas en terreno afgano seguían la filosofía *hearts and minds*, cuyo objetivo era lograr la cooperación de la población local para fomentar la creación de un entorno protegido (De la Calle y Parrondo, 2017, p. 19).

A finales de julio de 2015, la ASPFOR XXXVIII culminó el despliegue español en el país (De la Calle y Parrondo, 2017). En 2014, el gobierno afgano asumió la seguridad nacional e inició la Misión Apoyo Decidido (RSM) para brindar asesoramiento adicional, que duró hasta el verano de 2021, año marcado por el resurgimiento talibán y la segunda toma de Kabul, donde reinstauraron un emirato islámico (Nagourney, 2022). Sin embargo, la salida definitiva de España se efectuó en septiembre de 2021 tras la adhesión del Consejo Atlántico Norte al repliegue de tropas estadounidenses (Fernández Del Vado, 2021).

2.2. Interpretación ad hoc en conflictos bélicos

La interpretación en zonas de conflicto ha despertado el interés de numerosos profesionales del sector, además de diversos/as académicos/as (Hoedemaekers y Soeters, 2009; Inghilleri y Harding, 2010; Gómez-Amich, 2021; Ruiz Rosendo, 2021). No obstante, y a pesar del creciente volumen de estudios sobre la cuestión, el análisis de la interpretación en conflictos no está exento de dificultades, pues implica complejidades presentes en aspectos inherentes a la actividad interpretativa, como las relaciones entre las partes y el irregular contexto situacional en el que se sitúan (Ruiz Rosendo y Barea Muñoz, 2017, p. 183).

Los límites de la actividad entendida como interpretación *ad hoc* en conflictos son difusos no solo por sus dificultades propias (Ruiz Rosendo y Barea Muñoz, 2017), sino también por la especificidad de cada conflicto bélico, pues cada uno surge de distintas condiciones históricas y de distintas relaciones entre sus participantes (Gallai, 2019). De tal modo, Ruiz Rosendo y Barea Muñoz (2017) subrayan la pertinencia de conocer el

contexto específico para analizar y delimitar la figura de la interpretación, en este caso de los conflictos presentes en Oriente Medio. En nuestro estudio, los intérpretes locales reclutados por las fuerzas militares conforman el grueso de los intérpretes, reclutados de manera inmediata y sin entrenamiento y formación previa (Ruiz Rosendo y Barea Muñoz, 2017, p. 188-189).

El porqué de la inmediatez reside en su conocimiento lingüístico y en su pertenencia a la comunidad local; además, carecen de formación en interpretación o en mediación (Ruiz Rosendo y Barea Muñoz, 2017, p. 189). Es más, son estos intérpretes los que se exponen a destacables dificultades que brotan de la desconfianza (Ruiz Rosendo, 2021), de la ausencia de protección y de la delimitación de sus funciones (Inghilleri, 2010).

En cuanto a su identidad, la siguiente reflexión de Ruiz Rosendo y Barea Muñoz (2017) acerca del poder en el contexto comunicativo resulta acertada. Así, aunque estos intérpretes puedan considerarse víctimas por su posición desventajada en el contexto (Ruiz Rosendo y Barea Muñoz, 2017, p. 189), verdaderamente ostentan poder en el conflicto, pues “they are the only actors who have access to both/all of the working languages” (p. 190).

Por otra parte, las labores lingüísticas del intérprete están condicionadas por una ideología militar imperante y por la ausencia de un código deontológico para la realización de sus labores (Baker, 2012). Asimismo, su persona es la más expuesta al peligro material, pues se convierte en el objetivo de la insurgencia por su posicionamiento en el frente de batalla y su carencia de protección (Ruiz Rosendo, 2021). Por añadidura, la población local en el marco de estudios rechaza al intérprete como consecuencia de la baja tolerancia a la incertidumbre (Trujillo Mendoza, 2013) y, por tanto, hace frente a los mismos prejuicios que el visitante.

3. Exposición al riesgo dentro del marco de la narrativa de estudio

Para trazar un perfil lógico y delimitado de la exposición al riesgo en nuestro marco de estudio, ilustraremos brevemente la realidad social (Hoedemaekers y Soeters, 2009; Ruiz Rosendo y Persaud, 2016; Snellman, 2016; Hajjar, 2017), lingüística (Hakala, 2012; Nawid, 2012), etnográfica e ideológica (Behzad, 2011; Berenguer-Hernández, 2012) y deontológica (Baker y Maier, 2011; Delgado-Luchner y Kherbiche, 2019; Barea-Muñoz 2021), condicionantes de la figura del intérprete *ad hoc* en Afganistán.

La interpretación en conflictos está ubicada en contextos de múltiples agentes intervinientes, donde el intérprete *ad hoc* actuará como nexo cultural, diplomático e incluso político (Ruiz Rosendo y Persaud, 2016, p. 474). El intérprete, por tanto, se sitúa en lo que las autoras describen como “no man’s land” —es decir, “tierra de nadie”— y debe adaptarse a la idiosincrasia del ejército contratante y a las expectativas y requisitos impuestos para ellos (Ruiz Rosendo y Persaud, 2016, p. 474).

Así, nos encontramos ante un ejercicio tripartito, compuesto por las fuerzas militares, los actores locales y el intérprete, que estará acompañado de una carga ideológica, de prejuicios y de experiencias (Hajjar, 2017). De la mano de la anterior premisa surge una interesante reflexión acerca de la neutralidad del intérprete en estos escenarios (Snellman, 2016). La neutralidad en la interpretación no debe limitarse a la aplicación de parámetros profesionales que emergen de otros contextos situacionales profesionalmente pautados (Barea Muñoz, 2021), como la interpretación de conferencias, la interpretación judicial o la comercial. La aplicación de reglamentos propios de una interpretación profesional resulta forzosamente incompatible con la especificidad marcial de un contexto de esta naturaleza. Si aplicamos tales pautas, obviaremos la complejidad del concepto (Snellman, 2016). En tales contextos, solo si observamos la neutralidad contemplando un enfoque cultural y lingüístico podremos percatarnos de que el término hospeda otros conceptos inherentes como la lealtad, la identidad y la confianza, que serán determinantes para su definición (Snellman, 2016). Para los intérpretes locales es imposible cumplimentar las condiciones de neutralidad, pues albergan una carga emocional producto de su interacción con el conflicto (Ruiz Rosendo y Persaud, 2016).

Según Nawid (2012), Afganistán alberga diversas lenguas asociadas a regiones específicas. Actualmente, el darí y el pastún son las lenguas oficiales (Hakala, 2012). Esta diversidad obliga a la población a convivir con múltiples combinaciones dialectales, vinculadas a distintas actividades sociales y productoras de elevados niveles de confusión entre su propia población (Hakala, 2012). Ello cristaliza en una compleja idiosincrasia debido a su ecléctico carácter cultural, donde sus más de veinticinco etnias convivientes (Behzad, 2011) propician la aparición de un extenso margen cultural entre los locales y la fuerza desplegada en el país (Berenguer-Hernández, 2012).

El código ético y la tradición son los pilares que sostienen la sociedad afgana y están repletos de numerosos conceptos intrínsecos a su cultura (Behzad, 2011). Así, observamos conceptos como el de *badal* o justicia, que reclama la venganza a través de

generaciones (Behzad, 2011). Por otra parte, la presencia del islam y su consecuente carga ideológica conforman un aspecto esencial en su idiosincrasia, pues es un país fundamentalmente musulmán (Behzad, 2011). Tal es la repercusión e importancia de la carga idiosincrática en este tipo de misiones que, actualmente, una parte fundamental en la instrucción militar previa al aterrizaje en Afganistán es una formación sobre los aspectos culturales y religiosos (Berenguer-Hernández, 2012).

Para trazar su deontología es preciso denotar la existencia de diversos códigos éticos destinados a la figura del intérprete en conflictos o en contextos humanitarios (Delgado-Luchner y Kherbiche, 2019). Asimismo, son múltiples los traductores e intérpretes de profesión que comienzan a denotar interés por el planteamiento de la ética que emerge de tales contextos desafiantes (Baker y Maier, 2011). Así, nos encontramos códigos como ‘The UNHCR Code of Conduct and Explanatory Notes’ (2004), destinado a intérpretes en zonas de conflicto o en contextos humanitarios y la ‘Guía práctica en zonas de conflicto para traductores/intérpretes civiles y los que emplean sus servicios’ (AIIC et al., 2012). No obstante, es necesario precisar que los códigos deontológicos para la interpretación en conflictos contemporáneos parten de la premisa errónea de que todos los parámetros y aspectos profesionales de otros tipos de interpretación son también aplicables a este tipo de contextos (Barea Muñoz, 2021, p. 75). Es decir, interactúan con principios universales sin considerar las dificultades emergentes de un contexto específico (Delgado-Luchner y Kherbiche, 2019).

En resumen, la toma de decisiones de los intérpretes *ad hoc* no solo está delimitada por contractuales con la autoridad empleadora o por el carácter pernicioso de la interpretación; sino también por los conflictos de interés y los dilemas morales que someten a los intérpretes, pues la mayoría de las veces no poseen una solución sencilla (Delgado-Luchner y Kherbiche, 2019). Este hecho crea una tendencia a la desorientación en su profesionalidad, pues existe una disyunción entre su realidad y la ética profesional tradicional que aboga por la neutralidad y por la no connivencia (Baker y Maier, 2011).

4. Metodología

4.1. Diseño de la investigación

La investigación que fundamenta el presente artículo parte de una investigación anterior no publicada (Barrera-Garrido, 2023), en el que se desarrolla un estudio de caso único de

carácter cualitativo que versa sobre un enfoque narrativo y etnográfico según los postulados de Robson (2011) y Merriam y Tisdell (2015).

La narrativa conductora del estudio emerge de la realización de una entrevista semiestructurada de carácter conversacional a un intérprete local. Para el diseño de la entrevista realizamos una documentación bibliográfica que plasmara conceptos paradigmáticos del objeto de estudio, tales como “posicionamiento” (Ruiz Rosendo y Persaud, 2016; Delgado-Luchner y Kherbiche, 2018; Martin y Gómez-Amich, 2021), “deontología y ética profesional” (Baker y Maier, 2011; Delgado-Luchner y Kherbiche, 2019) y “riesgo” (Hoedemaekers y Soeters, 2009; Ruiz Rosendo, 2021). Así, el modelo de preguntas inicial para la entrevista se redactó en referencia a tales conceptos. Tras un cribado de pertinencia y relevancia (Merriam y Tisdell, 2015), seleccionamos treinta preguntas en torno a tres grupos temáticos: peligro e interpretación, desarrollo práctico de la interpretación y, por último, ética y deontología de la interpretación. Finalmente, redactamos un consentimiento informado donde se garantizaba la confidencialidad y bienestar del informante.

4.2. Perfil del entrevistado y realización de la entrevista

El estudio de caso cuenta con un único informante al que accedimos a través de la red social entonces denominada *Twitter*, actualmente bajo el nombre de X. El perfil del entrevistado es el de un varón afgano reclutado por las FFAA Españolas durante la ISAF (Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad), debido a su formación académica por la Universidad de Kabul. La entrevista se efectuó previo consentimiento informado en modalidad *online*, a través de la plataforma *Google Meet* el 7 de febrero de 2023. Su duración supuso un total de 1 hora y 12 minutos y fue grabada para ser analizada en fases siguientes de la investigación.

Tras la realización de la entrevista, realizamos una fase de escucha y una posterior de transcripción. A pesar de los esfuerzos por asegurar la rigurosidad del diseño, el presente artículo presenta como limitación metodológica la carencia de varios informantes, además de la realización de la entrevista en una lengua secundaria para el informante, nativo de darí. Por tanto, resulta conveniente destacar que las intervenciones del entrevistado presentes en el artículo poseen cierta agramaticalidad que ha sido conservada para mantener el rigor exacto de las aportaciones.

Es preciso denotar nuestra reticencia a la creación de generalizaciones sobre el objeto de estudio. Si nos remitimos a la literatura existente, el acceso a la información empírica en la interpretación en conflictos es compleja y se encuentra condicionada, además, por la especificidad de cada conflicto bélico (Ruiz Rosendo y Barea Muñoz, 2017) y por el dispar desarrollo de las relaciones interpersonales entre los participantes (Gallai, 2019).

No obstante, debido a la pertinencia informativa y relevancia actual de los datos extraídos, nuestra intención es la diseminación y exposición de los parámetros y mecanismos ofrecidos por el informante de este estudio de caso con el objetivo de llevar a cabo futuras investigaciones ampliando el universo de sujetos.

4.3. Análisis de los datos obtenidos: proceso de codificación temática

Tras el proceso de transcripción de la entrevista, los datos aportados se analizaron mediante un proceso de codificación temática, donde el investigador persigue una lectura reiterada y una búsqueda de patrones y significados (Robson, 2011). En nuestro caso, no hicimos uso de ningún software y la codificación fue un proceso manual desde estadios iniciales.

Así, se atribuyeron denominaciones o códigos iniciales a cada una de las oraciones y generaron un total de ochenta y ocho códigos (Merriam y Tisdell, 2015). Posteriormente, los códigos iniciales se reorganizaron mediante un proceso de saturación por frecuencia de aparición, del que emergieron veinte códigos frecuentes y diecinueve códigos de denominación única. Finalmente, los códigos se agruparon en once grupos temáticos de mayor envergadura con denominaciones más específicas e inclusivas.

De manera paralela a la codificación, se desarrollaron redes temáticas y memorandos con el objetivo de hallar posibles patrones entre la literatura y las categorías (Merriam y Tisdell, 2015, p. 208). Así, se produjeron cuatro categorías descriptivas finales que arrojan luz sobre las estrategias complementarias frente al peligro material y cultural en el marco de nuestro estudio: factores de la exposición al peligro material, factores de la exposición al peligro cultural, procesos de evitación del riesgo en el discurso y deontología y ética del intérprete.

Los datos expuestos en el presente artículo recopilan los hallazgos de la anterior investigación en relación con los mecanismos de evitación discursiva en la gestión del peligro, así como la descripción de las distintas elocuciones situacionales que contextualizan la utilización de los mencionados mecanismos de evitación. En el caso

que nos atañe, los extractos de la entrevista se comparan con la literatura existente, para así ofrecer una visión contrastada y sustentada bibliográficamente, pues toda fase concluyente de un proceso de codificación temática es la interpretación del investigador mediante estrategias que diluciden la calidad y la severidad del análisis (Robson, 2011).

5. Interpretación de la exposición al peligro en la narrativa del marco de estudio

Como el marco teórico refleja, el intérprete *ad hoc* en Afganistán se sitúa en un escenario profesional complejo con distintos tipos de peligro en interacción. Asimismo, nuestro análisis expone que existen distintos factores que brotan dada su participación en el frente de batalla, sus inminentes consecuencias por la interacción con la insurgencia y, además, dado el riesgo para su persona que exuda la idiosincrasia presente en el país.

5.1. Factores condicionantes del peligro material en Afganistán

En el marco de nuestro estudio de caso, el escenario donde se efectúa el peligro material está condicionado por factores como el riesgo al que se expone el intérprete *ad hoc*, que emerge de su inherente participación en el frente de batalla y de su interacción directa con la insurgencia. Este aspecto está determinado por dos factores: la desprotección ante el peligro material y su identidad visible.

La interacción directa entre el intérprete *ad hoc* y la insurgencia dentro del marco de nuestro estudio de caso comienza con una primera dificultad: la ausencia de equipamiento armamentístico del intérprete (Hoedemaekers y Soeters, 2009; Delgado-Luchner y Kherbiche, 2019), pues es la única persona sobre el terreno que no posee acceso a armas. En palabras del intérprete *ad hoc* que actúa como informante en este estudio, “para mí era difícil, porque estaban esperando los dos lados y yo solo tenía un chaleco pequeño, un casco y sin arma”.

Tal inaccesibilidad viene generada por la desconfianza que emana dada su identidad, pues pertenece al grupo étnico del enemigo (Ruiz Rosendo, 2021), además de por una prohibición contractual aun en misiones con un elevado carácter de peligrosidad (Martin y Gómez Amich, 2021). Dicha situación fomenta la dicotomía del *us and them ideology*, es decir, la dualidad y rivalidad entre ideologías étnicamente independientes (Martin y Gómez Amich, 2021, p. 283). Un ejemplo de tal desconfianza es la figura del *guardian angel* o “ángel de la guarda” en el ejército (De la Calle y Parrondo, 2017, p. 141), aquellas personas encargadas de actuar como medida de protección en actividades con acceso a armas, específicamente en las que estuvieran involucradas los militares de las FFAA

afghanas (De la Calle y Parrondo, 2017). El objetivo final era “evitar que alguno de los tiradores se volviera y abriera fuego contra sus instructores” (De la Calle y Parrondo, 2017, p. 141).

Asimismo, coincidimos con Baker (2010), pues “the issue of trust is heavily dependent on ethnicity, one of the major criteria for allocating various actors to the us or them group” (p. 211). Por tanto, el intérprete no solo pertenece a tal dicotomía, sino que se sitúa entre ella por su pertenencia a ambas partes, ya que, como exponen Hoedemaekers y Soeters (2009), los intérpretes guardan relación con la milicia por su carácter contractual y con los afganos por su carácter cultural. Inferimos, por tanto, dos potenciadores de su interacción con el riesgo: la desprotección material y su evidente identidad.

El intérprete no solo debe hacer frente a las anteriores desventajas, sino que también se convierte en el objetivo de la insurgencia (Ruiz Rosendo, 2021). En el marco de nuestra narrativa, el intérprete personifica el hostigamiento ejercido por las FFAA españolas con el fin de alcanzar la rendición del cuerpo talibán. Así, nuestro intérprete expone la férrea y cruenta resistencia: “Yo no he visto cuando venía un talibán con armas a entregarse. Siempre estaban en guerra hasta último tiro y después entregaban”. Dentro del presente estudio de caso, la parte restante y contratante, es decir, las FFAA españolas, también se valían de la represión con el fin de obtener la capitulación del grupo insurgente. De esta manera, el intérprete relata el siguiente testimonio:

Ellos que atacaban no hablaban, los que hablaban eran los militares que querían que se entregasen, por eso te daban un altavoz y decían “dile que dejen sus armas en el suelo y se entreguen”. Y venir a los vehículos militares y dormir bocabajo, tumbado, y poner sus manos así en su cabeza. Para que ellos puedan ir y registrar el escondite y detenerlos.

Aquí, el entrevistado se vale de la expresión “dormir bocabajo” para describir el tipo de oraciones de carácter imperativo que debía interpretar. Así, el intérprete *ad hoc* —una persona de iguales rasgos físicos y nacionalidad que la insurgencia— es la figura que visiblemente exhorta la rendición, hecho que acarreará ciertas consecuencias. Según González Hernández (2021), la información visual es de vital importancia al establecer contacto entre dos partes; por ello, la vista se convierte en el estadio inicial del análisis del interlocutor (González Hernández, 2021).

Según el testimonio del intérprete, resulta inevitable que los talibanes lo conviertan en el objeto posterior de sus venganzas, pues el intérprete conforma la visión inmediatamente posterior de la represión acaecida. De esta manera, las consecuencias ineludibles a las que los intérpretes *ad hoc* deben enfrentarse producto de su interacción

directa son amenazas y torturas dirigidas hacia su persona, en palabras del intérprete, las “marionetas de los extranjeros”, los “infieles” o los “traidores”. Estos términos ejemplifican la imperante presencia del *badal* o el sentimiento de venganza intergeneracional (Behzad, 2011). De esta manera, el intérprete expone que muchos afganos reciben amenazas “porque su hijo, su padre o su hermano fue intérprete”.

5.2. Factores condicionantes del peligro cultural en Afganistán

Los contextos comunicativos en conflictos exudan diversas diferencias culturales motivadas, además, por otros aspectos como el peligro, el dolor o la violencia (Gómez-Amich, 2013). Los factores que influyen en la exposición al peligro cultural del intérprete en este contexto son dos de elevada importancia: la idiosincrasia afgana y un férreo rechazo al extranjero.

Además, la cuestión de la identidad deviene en un aspecto relevante dentro del marco de la narrativa de estudio, no solo en situaciones emergentes del contacto directo con la insurgencia, sino también en situaciones de contacto estrecho con la población local. Para ilustrar tal aspecto, resulta imperativo mencionar la complicada caracterización del escenario social donde el peligro cultural actúa, un escenario donde la idiosincrasia afgana es dominante. Así, observamos en tal idiosincrasia una percepción de lo foráneo sesgada por la baja tolerancia a la incertidumbre (Trujillo Mendoza, 2013), que producirá tensiones con determinada facilidad (Trujillo Mendoza, 2013, p. 4). Sin embargo, el hecho más significativo de esta sociedad es su sentimiento de pertenencia al grupo dado su alto grado de colectivismo, lo que crea un rechazo ante cualquier experiencia individual (Trujillo Mendoza, 2013).

El siguiente testimonio del intérprete es reflejo de las características socioculturales inmediatamente anteriores y, además, expone una realidad singular del intérprete *ad hoc*: la prescindencia de su adhesión a cualquier esfera social, tanto al grupo contratante como a su pueblo.

Fui con los legionarios del Ejército de España a un distrito que se llamaba Bala Morgab, que es la provincia de Badghis, donde estaba situado el PRT español para Afganistán y fui por la tarde. Yo tenía que rezar, y yo con mi alfombra para rezar tenía que alejarme un poco de los militares para poder rezar. Para estar tranquilo, fui donde había dormido otros afganos, que había afganos normales del distrito y cuando yo empecé a rezar miraron hacia mí y después me preguntaron “¿tú eres musulmán?” y dije “sí” y me dijeron “no, no, tú tienes que morir porque estás colaborando con los infieles, estás colaborando” [...].

Como hemos mencionado anteriormente, la población local también cuestiona la identidad del intérprete, pues lo relacionaban directamente con el grupo del Ejército de

España, lo que se convierte en “una limitación social derivada de su nuevo estatus” (Miri, 2014, p. 5). Observamos, por tanto, que la experiencia individual que el intérprete realiza fuera del grupo es inmediatamente declinada, pues no se puede ser musulmán y “colaborador”.

Con el fin de paliar las consecuencias derivadas de las divergencias culturales, el intérprete debe rehusar de su pertenencia al grupo contratante para poner en práctica sus valores locales, valores que no serán respaldados por el pueblo por su estrecha relación con el extranjero: “tenía que girarme para que no me vieran los soldados, por eso yo quería irme a un sitio tranquilo. Cuando fui estaban ellos (afganos) y pensé que porque están dormidos y sentados no pasaba nada, voy a rezar”.

Sin embargo, los militares españoles recibían una formación previa a su llegada a Afganistán con el fin de adquirir el apoyo de la población local (De la Calle y Parrondo, 2017). Es preciso recuperar el concepto *hearts and minds*, propio de las situaciones tácticas desempeñadas por las FFAA españolas con el personal afgano (De la Calle y Parrondo, 2017). Por tanto, percibimos un fomento del respeto al costumbrismo y tradiciones de los intérpretes, pues no debemos obviar que el intérprete *ad hoc* es, para el militar, un civil más.

Así, en palabras del entrevistado “nos respetaban mucho, por ejemplo, si venían durante el ayuno en Ramadán, y estaban en un coche con nosotros no fumaban, o delante de nosotros no comían”. Resulta llamativo que, dentro del contexto militar español, las festividades musulmanas están tildadas de “especial atención” y que, además, buscaran fomentar “este respeto (sin caer en la adulación)” (De la Calle y Parrondo, 2017, p. 150).

Como conclusión inferimos que el intérprete no es partícipe del colectivismo de su sociedad y, debido a su actividad profesional, se convierte en un visible nexo al cuerpo foráneo residente en el país. Por tanto, esto genera un sentimiento de no adhesión a ninguna esfera social predominante. Este aspecto, además, le imposibilitará poner en práctica sus valores socialmente adquiridos. Finalmente, el intérprete vuelve a ser el blanco de amenazas e imposiciones para actores más allá de la insurgencia talibán (Ruiz Rosendo, 2021), en nuestro marco de estudio la población local.

5.3. Procesos de evitación en el discurso del intérprete *ad hoc*

Nuestra investigación sugiere que el intérprete *ad hoc* en conflictos está expuesto a dos situaciones distintas durante sus labores de interpretación: el frente de batalla y el ámbito

local. De esta manera, desarrollará una elocución distinta para cada tipo de situación, sendas poseedoras de unas características delimitadas y funcionales. Esto condicionará lo que en nuestro estudio de caso denominamos *mecanismos de evitación en el discurso*.

5.3.1. Elocución en el frente de batalla

Por su parte, la elocución en el frente de batalla está caracterizada por su inmediatez, “puesto que cuando hay una guerra empezaba cinco, diez (minutos) o una hora antes y tú tienes que interpretar lo que te estaba diciendo el comandante o teniente”. Además, el carácter oral del intercambio comunicativo se torna impositivo, por lo que la conversación va a adquirir un tono imperativo e inquisitivo. Asimismo, la comunicación se desarrolla en un escenario de extrema violencia. En palabras del intérprete, “[...] donde los dos lados estaban disparando uno a otro y también tú tienes que hablar con un altavoz y decirles a los talibanes que vengan y dejen sus armas”.

El primer mecanismo de evitación es paradójico, pues consiste en su inclusión en el discurso de carácter legitimador. Así, para formar parte de dicha imposición, el intérprete hace uso de la primera persona al interpretar, “en la guerra no estábamos diciendo ‘él dice’, estábamos hablando como ellos, como el militar”. Por tanto, observamos una apropiación de la ideología de la parte contratante, además de dejar vislumbrar con esta acción su propia ideología, pues “yo me sentía como ellos, pero no me sentía como los talibanes”. Coincidimos, por tanto, con Barea Muñoz (2021), pues en las situaciones de mayor peso ideológico y político, el intérprete tiende a tomar la ideología de sus responsables, en este caso, de las FFAA españolas.

Finalmente, en este tipo de contextos comunicativos, el intérprete debe hacer frente a ciertos obstáculos, como la precariedad del equipamiento para interpretar (Baker, 2012), pues solo portaban un altavoz: “en esta situación nadie tiene boli y libreta, lo que tienen los dos lados son armas, tú lo que tienes es un altavoz, o estás sentado o sin altavoz...”. Además de la traba física en la acústica del medio en el que se desarrollan:

Llevábamos altavoces para hablar con ellos, pero el otro lado estaba muy lejos y no tenían altavoz y también estaban escondidos y hablando, eso hacía muy difícil comprender y entender. Porque no están mirando, están a cincuenta, setenta o cien metros lejos detrás de un muro, o están en un agujero o hablando, es difícil.

En el anterior testimonio el intérprete pone de manifiesto la dificultad de la elocución en momentos tan decisivos, no solo por la inexistente proximidad entre interlocutores, sino por el eclecticismo de dialectos hablados por los talibanes. Así, en palabras del intérprete, “a veces si no entendías bien una lengua venía otra persona (un intérprete),

porque los talibanes hablaban cada uno diferente, pocos hablaban persa pero la mayoría hablaban pastún y después pastún con dialectos diferentes”. Por lo cual, su segundo mecanismo de evitación consiste en recurrir a sus compañeros dadas las dificultades ajenas.

Para finalizar, su manera de gestionar la solución en tales contextos era producir una interpretación inconclusa y basada en la dubitación, por lo que “esperaba, y le decía que estaban diciendo algo y que no lo entendía porque están muy lejos”. Asimismo, añade que “[...] no puedes decir otra cosa porque puede ocurrir algo. Por eso tenía que esperar para entender bien”. Continúa añadiendo que “porque hay ruidos y está lejos, no entiendo bien lo que están diciendo”. Uno de los derechos de la *Guía práctica en zonas de conflicto para traductores/intérpretes civiles y los que emplean sus servicios* recalca como derecho la clarificación de información (AIIC et al., 2009); sin embargo, su imposibilidad se hace evidente en este contexto, de ahí la necesidad de un estudio específico de cada situación (Delgado-Luchner y Kherbiche, 2019; Ruiz Rosendo y Barea Muñoz, 2017). Ello conforma nuestro último mecanismo consistía en distanciarse de la implicación mediante la creación de un *distanciador discursivo* basado en la dubitación.

Por tanto, concluimos que en el frente de batalla el intérprete hace uso de su inclusión ideológica en el discurso si el contacto era directo con la insurgencia. No obstante, cuando la duda hacía acto de presencia en sus interpretaciones, recurría a las dos técnicas restantes: solicitar el apoyo de sus compañeros con conocimientos que él no poseía, además de distanciarse del discurso mediante el uso de la tercera persona.

5.3.2. Elocución en el ámbito local

En general, el lenguaje de las personas residentes en zonas de conflicto suele presentar dificultades en cuanto a variedades lingüísticas o al registro, puesto que la mayoría de dichos usuarios son iletrados (Pöllabauer, 2004, p. 68). En el marco de nuestro estudio de caso, la elocución con los locales poseía un carácter de anterioridad, al contrario que en el campo de batalla. Así, los militares intentaban iniciar conversaciones en anticipación de acontecimientos irregulares. Es decir, al contrario que en el frente de batalla, el intérprete no actuaba ante irregularidades, sino en previsión de estas.

En cuanto a la enunciación de los discursos, los afganos hacían uso de lo que nuestro intérprete denomina *zigzag*. Así, el intérprete sostiene que “hablan como un *zigzag*” y añade que “la técnica de hablar de los asiáticos es como un *zigzag*, hablan de una cosa,

van al punto y hablan de otra cosa, van al punto y salen del punto”. Con ello, observamos que la comunicación de los afganos está caracterizada por la inexactitud y por la insinuación, de manera que los parlamentos son implícitos e indirectos para evitar el conflicto (Trujillo Mendoza, 2013, p. 7). La elocución, por tanto, pasa a adquirir un carácter persuasivo, por el contrario que el de la interacción con la insurgencia, de carácter impositivo.

En cuanto a técnicas de interpretación en este contexto, el intérprete se valía de la ampliación discursiva con carácter consultivo en situaciones donde las diferencias culturales eran significativas, es decir, aconsejaba a las partes mediante su parlamento. Según Hoedemaekers y Soeters (2009, p. 345), las recomendaciones en estas actividades interpretativas pueden incluir advertencias sobre el comportamiento, la historia, la cultura y tradiciones o incluso el islam. Así, en palabras del intérprete, “había muchas cosas que hacía falta explicar mucho, por eso siempre preguntaban los militares que por qué yo he hablado un minuto y tú estás hablando dos traduciendo”. No obstante, y desde la perspectiva de nuestro estudio, toda ampliación discursiva que implicara un aumento de los segundos en el parlamento conducía a un único callejón sin salida: la desconfianza.

En cambio, el intérprete necesitaba omitir información de manera voluntaria para evitar generar conflictos entre las dos culturas en diversas ocasiones. Así, “a veces preguntaban por cosas que le sentarían mal si le preguntabas a los españoles antes de empezar”. Por tanto, el intérprete sostiene que era una actitud extendida entre los intérpretes de la misión: “a veces, no solo yo, todos los intérpretes tenían que eliminar parte del discurso o del español o del otro lado, si no la reunión no iba a seguir”.

Al contrario que en el frente de batalla, el intérprete se valía de la tercera persona en contextos de interacción con el ámbito local:

Es depende de la situación, pero a veces como tercera persona “él está diciendo...” o “dice que...”. Sin estar diciendo hablas como que tú eres militar, pero hablas con el civil con la misma cosa. [...] La mayoría de las veces era tercera persona para que se entienda bien. “Él dice que no...” o “él dice que sí...”, “él piensa esto”.

Inferimos, por tanto, que mediante el uso de la tercera persona conseguía distanciarse de la implicación que deriva de su relación profesional con el grupo contratante. De esta manera, el intérprete acciona una barrera lingüística capaz de distanciarlo del carácter de su empleador frente a la población afgana, lo que en el presente estudio de caso denominamos *distanciador discursivo*.

De tal forma, vuelve a hacer uso de una técnica propia del frente, pero invierte su sentido, pues en tal escenario se distancia de la implicación con las posibles consecuencias de la guerra. Por el contrario, dentro de este contexto, el intérprete se distancia voluntariamente del carácter de su empleador y del local, por lo que refuerza su posición en el dicotómico “nosotros y ellos”, *us and them ideology* (Martin y Gómez-Amich, 2021). Igualmente, el intérprete no solo sentía que sus interpretaciones estaban controladas, sino también su propia persona, pues, expone que “por ejemplo, a lo mejor tú estás con un equipo de contrainteligencia, de inteligencia o CNI que no sabes qué son ellos y ellos anotan todas tus palabras... es muy difícil”. Coincidimos con Baker (2010, p. 211) en el hecho de que las actividades de aquellos intérpretes *ad hoc* de la misma etnia enemiga estaban “closely monitored”.

Finalmente, observamos que la interacción directa con la población local genera en el intérprete distintas técnicas que utiliza para paliar la trascendencia del encuentro. Por un lado, destacamos la definición de conceptos en contextos de inquietud e inseguridad. Además, el intérprete hace uso de una ampliación discursiva de carácter consultivo, dadas las significativas diferencias culturales. Por último, el intérprete se vale de la omisión de elementos que potencien posibles conflictos. Por tanto, recuperemos la reflexión de la neutralidad de Snellman (2016), donde observamos la anterior premisa como un claro ejemplo de que la neutralidad no es puramente lingüística y alberga condicionantes culturales, como la lealtad y confianza (Snellman, 2016). No obstante, cabe destacar que no existe un nivel regulador de la interpretación *ad hoc* en conflictos bélicos más allá de la ideología militar y del código propio del intérprete, dos aspectos unidos por el desconocimiento del oficio *per se*. Así, el intérprete concebirá un código propio fundamentado en la reafirmación de sus propias decisiones, como exponemos a continuación.

6. Conclusiones

A pesar de constituir un tema de estudio relativamente reciente, la interpretación *ad hoc* en zonas de conflicto se encuentra ampliamente estudiada y cuenta con una creciente bibliografía (Hoedemaekers y Soeters, 2009; Inghilleri y Harding, 2010; Gómez-Amich, 2021; Ruiz Rosendo, 2021). No obstante, la dimensión del peligro posee un carácter abstracto y complejo que necesita de una mayor observación para alcanzar su necesaria delimitación. Por ello, el presente proyecto ha pretendido contribuir a la desmitificación de la relación entre los conceptos de *peligro* e *interpretación ad hoc*.

El presente estudio manifiesta que, para comprender la gestión ante el peligro, puede ser útil conocer los factores que influyen en la forma en que los intérpretes gestionan el peligro. Conviene recordar que los presentes resultados no pretenden ofrecer generalizaciones sobre el estudio de la interpretación *ad hoc*, pues poseen un carácter exploratorio y se necesitan de estudios contrastivos adicionales, así como de un mayor universo de sujetos para determinar la existencia de determinadas tendencias en cuanto a los mecanismos y patrones aquí expuestos.

Así, el primer condicionante de estudio constituye un hilo conductor a lo largo de toda la narrativa: la identidad del intérprete *ad hoc*, por lo que no solo se limita a ser un condicionante en relación con el peligro material. La razón es que los dilemas del proyecto emergen siempre de la misma premisa: la figura polivalente e híbrida del intérprete *ad hoc*.

Así, su identidad acarrea dos implicaciones inmediatas en cuanto al peligro material. La primera coincide con lo expuesto por Ruiz Rosendo (2021), pues el intérprete se convierte en el objetivo para la insurgencia del país. La segunda, es que el intérprete personifica la figura de colaborador con el extranjero, además de alentar visiblemente la rendición del grupo talibán. Este hecho acarrea cruentas consecuencias que atentan contra su vida y contra la de sus allegados.

El cuestionamiento de su identidad arroja una compleja dinámica de comportamiento en relación con las actividades sociales. Así, el testimonio del entrevistado sugiere que el intérprete *ad hoc* debe rehusar de su pertenencia al grupo contratante para efectuar costumbres propiamente locales, como el culto a sus creencias. No obstante, al poner en práctica sus valores socioculturales, recibe el rechazo de los residentes locales. El intérprete *ad hoc* se ve obligado a prescindir de su relación con la esfera social y profesional, pues su carácter híbrido le imposibilita desempeñar cualquier actividad que denote pertenencia a un grupo. Por consiguiente, este hecho acrecienta la difícil delimitación de su figura en el conflicto.

Por otro lado, una consecuencia del riesgo en el discurso es la presión del tiempo de elocución. Por esta razón, cuanto más tiempo dedique el intérprete a enunciarlo, mayor será la desconfianza y, por tanto, mayor la sospecha de adición de información, lo que ocasiona una ruptura de la confidencialidad. Por tanto, nuestro estudio expone el incremento de tiempo como sinónimo de traición y sospecha, y no como una consecuencia derivada de la diferencia cultural entre lenguas. A su vez, la desconfianza

conforma un aspecto intrincado dentro de nuestro estudio de caso. Así, se convierte en el factor delimitador del desarrollo y del contenido de la interpretación. Para el militar, la dimensión lingüístico-cultural se vuelve difusa dado su desconocimiento de su profesión, lo que aumenta sus sospechas y su ostentación de desconfianza. De esta manera, si no depositan confianza en el intérprete, los militares juzgan las interpretaciones tomando el comportamiento del otro interlocutor como referencia.

El análisis de nuestro estudio ofrece una delimitación dividida en dos elocuciones distintas y para las que el intérprete desarrolla mecanismos diferentes. A continuación, describimos los mecanismos de evitación ante la elocución en el frente de batalla. En primer lugar, la elocución en el frente está caracterizada por su inmediatez y por ser un intercambio de información de carácter impositivo. El primer mecanismo de evitación del intérprete *ad hoc* consiste en su inclusión en el discurso mediante el uso de la primera persona en la interpretación, para así ostentar el mismo papel contra la insurgencia que el militar y garantizar su propia seguridad. No obstante, la comunicación en este tipo de contexto se dificulta dada la diversidad de dialectos hablados por los talibanes; por ello, su segundo mecanismo de evitación consiste en recurrir a sus compañeros intérpretes cuando el transcurso correcto de la comunicación es inviable.

En cuanto a la población local, la elocución e interacción con ella es radicalmente diferente. Al contrario que en el frente de batalla, la elocución local posee un carácter de anterioridad. Además, nos alejamos de una enunciación impositiva para dar cabida a una enunciación dilatada en el tiempo, lo que en nuestro estudio de caso denominamos *zigzag*. Por tanto, la elocución con el pueblo afgano se convierte en persuasiva, por el contrario que la elocución en el frente de batalla, que resulta impositiva. En estos contextos, el intérprete se distancia de la implicación que deriva de su relación profesional con el grupo contratante mediante el uso de la tercera persona. Así, acciona una barrera lingüística que le permite alejarse de su participación con las fuerzas de colaboración extranjeras. No obstante, también hace uso de otras técnicas, como la ampliación discursiva con carácter consultivo en situaciones donde las diferencias culturales eran significativas y, por último, la omisión voluntaria de información para evitar generar conflictos entre las dos culturas.

En última instancia, nos gustaría destacar que el presente artículo ha perseguido paliar la limitación que supone la contribución de un único informante mediante una narrativa comparativa entre los datos con bibliografía actual. Así, y en segundo lugar, destacamos

que los aspectos presentados en el estudio de caso no son fácilmente delimitables, por lo que reiteramos la necesidad de estudiar la figura del intérprete *ad hoc* en conflictos subrayando su carácter específico y urgente en el panorama internacional. A pesar de las numerosas líneas de investigación en relación con el ámbito de la interpretación *ad hoc*, estas permanecen abiertas como objeto de debate y reflexión. No obstante, subrayamos la necesidad de dar voz a las historias perdidas en los desastres de los conflictos de índole internacional para visibilizar a aquellos agentes invisibles en los conflictos y valorar lo imprescindible de su papel.

Bibliografía

- AIIC et al. (2009). *Guía práctica en zonas de conflicto para traductores/intérpretes civiles y los que emplean sus servicios*. https://wa1.fit-ift.org/wpcontent/uploads/2013/03/T-I_Field_Guide_2012_Spanish.pdf
- Alonso Montes, A. (2002). Los Acuerdos de Bonn. El líder pastún Karzai encabezará el nuevo gobierno. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/especiales/2001/09/internacional/afganistan/bonn.html>
- Baker, C. (2012). Opening the black box: oral histories of how soldiers and civilians learned to translate and interpret during peace support operations in Bosniaherzegovina. *Oral History Forum d'histoire orale*, 32.
- Baker, M. (2010). Interpreters and translators in the war zone: Narrated and narrators. *The Translator*, 16(2), 197-222.
- Baker, M., & Maier, C. (2011). Ethics in interpreter and translator training: Critical perspectives. *The Interpreter and Translator Trainer*, 5(1), 1-14.
- Barea Muñoz, M. (2021). *La interpretación en conflictos prolongados: el conflicto israeli-palestino* [Tesis doctoral]. Universidad de Ginebra. <https://doi.org/10.13097/archive-ouverte/unige:151217>
- Barrera-Garrido, L. (2023). *La interpretación ad hoc en las FFAA Españolas en la guerra de Afganistán: Estudio de caso sobre la gestión discursiva de la interacción con el peligro y la ética profesional. Una perspectiva del intérprete local* [Trabajo Fin de Máster]. Universidad Pablo de Olavide.
- Behzad, R. (2011). La estructura social en Afganistán. *Pre-bie3*(5), 1-12.
- Berenguer-Hernández, F. J. (2012). El desafío cultural del escenario afgano. *Pre-bie3*(2), 1-9.
- De la Calle, A., & Parrondo, J. (2017). La presencia y acción diplomáticas de España en Afganistán. *Documento de Seguridad y Defensa: Acción exterior de España en Afganistán: lecciones aprendidas*, (70), 15-28.
- Delgado-Luchner, C., & Kherbiche, L. (2018). Without fear or favour? The positionality of ICRC and UNHCR interpreters in the humanitarian field. *Target*, 30(3), 408429.
- Delgado-Luchner, C., & Kherbiche, L. (2019). Ethics training for humanitarian interpreters working in conflict and post-conflict settings. *Journal of War and Culture Studies*, 12(3), 251-267.

- Departamento de Seguridad Nacional. (8 de marzo de 2023). *Afganistán: Situación humanitaria y de seguridad*. <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/salaprensa/afganistan%C3%A1n-situaci%C3%B3n-humanitaria-seguridad>
- Ejército de Tierra. (2021). *Misiones Internacionales en Asia*. <https://ejercito.defensa.gob.es/misiones/asia/afganistan/index.html>
- El País. (16 de agosto de 2021). ¿Qué está pasando en Afganistán? Las claves de la ofensiva talibán. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2021-08-15/que-esta-pasando-en-afganistan-las-claves-de-la-ofensiva-taliban.html>
- Fernández Del Vado, S. (2021). Fin de misión en Afganistán. *Revista Española de Defensa*, (384), 12-18.
- Gallai, F. (2019). Interpreting ethics in fragile environments. *Journal of War and Culture Studies*, 12(3), 220-235.
- Gómez-Amich, M. (2013). The vital role of conflict interpreters. *Nawa Journal of Language and Communication*, 7(2), 15-28.
- Gómez-Amich, M. (2021). Local Interpreter Versus Military Personnel: Perceptions and Expectations Regarding the Local's Interpreter's Role and Agency Within the Afghan Conflict. En M. Todorova, & L. Ruiz Rosendo (Eds.), *Interpreting Conflict: A Comparative Framework*. Springer International Publishing.
- González-Hernández, M. (2021). Competencias comunicativas, lenguaje no verbal y concienciación cultural en operaciones de apoyo a la Paz. *Revista Científica General José María Córdova*, 19(36), 1137-1156.
- Hajjar, R. (2017). Effectively working with military linguists: Vital intercultural intermediaries. *Armed Forces and Society*, 43(1), 91-114.
- Hakala, W. N. (2012). Languages as a Key to Understanding Afghanistan's Cultures. *Education about Asia*, 17(2), 42-46.
- Hale, S. (2007). *Community Interpreting*. Palgrave Macmillan.
- Hoedemaekers, I., & Soeters, J. (2009). Interaction rituals and language mediation during peace missions: experiences from Afghanistan. En G. Caforio, & M. Chatterji (Eds.), *Advances in military sociology: Essays in honor of Charles C. Moskos* (pp.329-352). Emerald Group Publishing Limited.
- Inghilleri, M. (2003). Habitus, field and discourse. Interpreting as a socially situated activity. *Target*, 15(2), 243-268.
- Inghilleri, M. (2010). "You Don't Make War without Knowing Why". The Decision to Interpret in Iraq. *The Translator*, 16(2), 175-196.
- Inghilleri, M., & Harding, S. (2010). Translating violent conflict. *The Translator: Studies in Intercultural Communication*, 16(2), 165-173.
- Janzen, T., & Shaffer, B. (2008). Intersubjectivity in interpreted interactions: The interpreter's role in co-constructing meaning. En J. Zlatev, T. Racine, C. Sinha, & E. Itkonen (Eds.), *The Shared Mind: Perspectives on Intersubjectivity* (pp. 333-355). John Benjamins.
- Maley, W. (2010). Afganistán: reseña histórica y geográfica. *International Review of the Red Cross*, (880), 1-20.

- Martin, A., & Gómez-Amich, M. (2021). Ideology, positionality and war: Local interpreters in Afghanistan. *Interpreting*, 23(2), 269-295.
- Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (s. f.). *Afganistán. República Islámica de Afganistán*. https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/AFGANISTAN_FICHA%20PAIS.pdf
- Ministerio de Defensa. (2020). *Resolute Support (Afganistán)*. https://www.defensa.gob.es/misiones/en_exterior/historico/listado/afganistan.html
- Miri, A. (2014). Un intérprete en Afganistán: Más allá de la traducción lingüística. *Prebie*3(6), 1-12.
- Nagourney, E. (12 de agosto de 2022). ¿Quiénes son los talibanes y qué buscan? *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2021/08/17/espanol/definiciontalibanes.html>
- NATO. (30 de mayo de 2022a). ISAF's mission in Afghanistan (2001-2014). https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_69366.htm
- Nawid, S. (2012). Language Policy in Afghanistan: Linguistic Diversity and National Unity. En H. F. Schiffman (Ed.), *Language policy and language conflict in Afghanistan and its neighbors* (pp. 29-52). Brill.
- Pöchhacker, F. (2008). Interpreting as Mediation. En C. Valero-Garcés, & A. Martin (Eds.), *Crossing borders in community interpreting: definitions and dilemmas* (pp. 9-27). John Benjamins Publishing.
- Pöllabauer, S. (2004). Interpreting in asylum hearings: Issues of role, responsibility and power. *Interpreting*, 6(2), 143-180.
- Pym, A. (2012). *On translator ethics: principles for mediation between cultures*. John Benjamins Publishing.
- Real Academia Española. (s.f.). Ético. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 2 de mayo de 2023, de <https://dle.rae.es/%C3%A9tico>
- Robson, C. (2011). *Real World Research: A Resource for Users of Social Research Methods in Applied Settings*. John Wiley and Sons.
- Ruiz Rosendo, L. (2021). Narrative Representations of the Interpreter in Wartime. En P. Macmillan, L. Ruiz Rosendo, & M. Todorova (Eds.), *Interpreting Conflict: A Comparative Framework* (pp. 155-173).
- Ruiz Rosendo, L., & Barea Muñoz, M. (2017). Towards a typology of interpreters in warrelated scenarios in the Middle East. *Translation Spaces*, 6(2), 182-208.
- Ruiz Rosendo, L., & Persaud, M. C. (2016). Interpreters and interpreting in conflict zones and scenarios: A historical perspective. *Linguistica Antverpiensia*, (15), 1-35.
- Snellman, P. (2016). Constraints on and dimensions of military interpreter neutrality. *Linguistica Antverpiensia, New Series: Themes in Translation Studies*, (15), 260-281.
- Trujillo Mendoza, H. M. (2013). Género y conciencia transcultural. El caso de Afganistán. En M. Robles, & F. García (Eds.), *Enfoque integral de las perspectivas de género en operaciones* (pp. 47-70). Editorial Universidad de Granada.

- UN High Commissioner for Refugees (UNHCR). (2004). *Code of Conduct and Explanatory Notes. Including the Secretary-General's bulletin on special measures for protection from sexual exploitation and sexual abuse (ST/SGB/2003/13)*. <https://www.unhcr.org/admin/policies/422dbc89a/unhcr-codeconduct-explanatory-notes.html>
- UN High Commissioner for Refugees (UNHCR). (2023). *Emergency Appeal. Afghanistan Emergency*. <https://www.unhcr.org/emergencies/afghanistanemergency>
- Yin, R. K. (2009). *Case study research: design and methods*. Sage.